

Particular.

Set 12<sup>26</sup> / 886

Montevideo, 9 de Setiembre 1886.

Sr. Sr. Sr. Rufin de Elizalde.

Mi jefe y muy querido amigo.

Sola mañana han llegado a mi poder las dos gratas de usted, phas 5 y 6 del corriente. Agradezco muy cordialmente cuanto de vras usted decide, así con respecto a la casa pública como a mis pocas esfuercos en el desempeño de mi cargo.

Siempre he creído y el actual goce de mi patria está animado de las nobles sentimientos de la justicia, de la dignidad y del acendrado patriotismo, y si no le marcan ni le apartan de la línea de la conveniencia y del deber pretensiones ajenas. Existe indudablemente el propósito, y sea, me libre de hallar en afensa de nadie, de crear no si que política con el título de americanismo y podrá con venir a pueblos mestizos, apertados a espaldas

muestras, pero ¿impantaron el atroceso, por no  
decir el aniquilamiento de las y sobre esta  
margin del Atlantico estari formandose,  
con la cooperacion y allegamiento paulatin  
tine de la raza europea, o sea la raza caucásica.

Tengo para mi y cada generacion esta det  
tinada a hacer algo; y todas sus energias,  
y todas sus tendencias deben encaminarse  
a este fin. Nosotros estamos en el periodo de nuestra  
formacion. Si al propio tiempo y insistimos en  
las esbls de nuestra organizacion las pala  
bras cultura, progreso, civilizacion, llamando  
en todas las lunas y a cada hora el con  
curso estano para consolidar la obra y en  
gran decorla, agregamos esta otra palabra, ex  
clusivamente, y p<sup>a</sup> mi tal es el americanismo  
predicado p<sup>a</sup> las doctores del Pacifico, no  
solo caimna, de masies en una espartaba  
contradiccion sine y soxemos siluados p<sup>a</sup>  
la opinion ilustrada de la Europa.

Campeando y los norte americanos, con  
setenta y mas años de vida publica p<sup>a</sup>ice

lida, con el inminente poder creado, se dejan llevar  
 en alas de un sentimiento y tan poco ingenuos  
 los de una revoladora hominidad en el mundo.  
 Llega a proclama una disposicion antipatriótica,  
 y no digo hostil, p<sup>o</sup> no sacudamos demasiado  
 el cuadro, en tanto de las que no han nacido  
 bajo su propio cielo. Pero en fin, esto si no es  
 lo mas digno y generoso, es p<sup>o</sup> lo menos explicable  
 a las ojos de la razon desapastrada; y cuando  
 es p<sup>o</sup> de mas sabido q el corazon del hombre  
 como el de los pueblos es un compuesto de  
 pequenez y grandezas, de modestia y vanidad.

Por ventura ¿nos hallamos a igual altura?  
 En las aulas y en las cubinas de algunos  
 peribolos, la tesis sera admitible; mas libe-  
 mos bien q lo fueren en las serenos curules,  
 de la gubernacion del Estado; porq en este  
 caso, Calcefero tendria mas dominio que  
 tras para regir los destinos de la Republica.  
 No negare sus meritos a Calcefero, sabi-  
 dado si logra impedir q sus capitaneos despa-  
 nisten nuestros campos, pero no creo q la Presidencia

le llamo, y ahora, ni á él ni á su raza á descom-  
poner en primer término el papel de buen  
Americano.

Pero lo que nunca me conformaré y confundo  
nosotros de pretenda inocular la pasquía del  
odio hacia los de fuera, es á lo que conduca la  
singular teoría de los chibchas y personas en  
buena lógica, por lo que los mas no hacen ni saben  
hacer distinciones: los mas los modificaron, van  
y le arajan en trapal por el atajo. Tal es y  
tal será la historia de la humanidad, apestas  
del vapor y de la electricidad.

Nadie podrá decir que he sido respecto de nuestro  
Presidente, ni un animal, ni siquiera un existencista con-  
textado de su amable hogar; pero bien raro  
será que he presentado en él. Pero con toda sin-  
ceridad le diré á usted que lo considero un  
buen patriota, y los defectos y algunos vicios  
huyen sin quiza sacrificio de parte suya á  
la concurrencia de la obra regeneradora de  
nuestro país. No es lo mismo obrar con abusan-  
das informes y con elementos acabados, y  
aqui me permitiré un recordo histórico.

Un día se hablaba delante del Padre Lucan-  
daine, estando yo presente, de las maravillas q  
hacia el Emperador Napoleon cambiando el  
físico de las calles de París. El Padre añadió  
estas simples palabras: "Vednos, dadme los  
millones de la Francia, sus ingenieros y la agui-  
lla universal, y yo también labraré ma-  
ravillas." Y para mí el buen Padre tenía razón.  
Mas, cuando hay q luchar con las preocupa-  
ciones de una parte y con la ignorancia física  
de ser engañada, y. otra, el trabajo es mas  
arduo y por lo tanto mas acerbado el opera-  
rio al apuro i indulgencia de las gentes  
de corazón y de juicio. Tales son mis con-  
venciones en este particular; y por lo mismo  
creo firmemente q el actual gobierno ar-  
gentino, sin excluir a ninguno de sus in-  
dividuos, marchen por el buen camino,  
y alboro q su política exterior se encorve,  
como la mejor base, la justicia y el progreso.  
Distímulo usted, amigo mío, el bálido de  
estas reflexiones nacidas de una intencio-  
nava y nada inclinada a las ilusiones.

Estábamos aguardando con suma ansiedad las noticias de arriba. Nuestros aliados los brasileños se han portado nobles y valientemente con la toma de la primera batería. He ido a felicitar al Sr. Brito, que no estaba en su casa y le he dejado mi tarjeta.

Anteayer y cuando estaba comunicándome a usted las noticias de Europa, entró a visitarme, por primera vez el Sr. Sigil. Lo cual me obligó a cerrar mi carta sin concluirla. Aquel caballero me había dado pronto y estante de su casamiento, y como no quisiera menos que al representante de mi país se le titule de quien, quillo, y a pesar de lo que para mí era una falla, en el del Perú, de no haberme devuelto aun una visita de atención, fui a felicitarle.

Al despedirse anteayer me dijo que sentía no haberme visto antes, y le excusaba, por que sus ocupaciones, por que le habían hecho incurrir en esa falla. Le contesté que ya me parecía mala intención donde no podía existir la causa de ella, y que las razones son

excusables siempre y nos separamos los mejores  
amigos - ¡fue la gallina muy des con su pupita!  
lopero y jamas compramos a mi querido p.  
falta de discrecion y prudencia. Quiero y deseo  
ser ante todo muy argentino, sin conclusiones en  
otras igual discrecion con respecto a su patria.  
Lo q no quiero es q de la mia pretendan como  
trans donde no estan sus verdaderos intereses,  
al fin de cierta mistica. No me disgusta el baile  
decid luego H<sup>o</sup> de Francia, lo q no quiero es  
q mi casa sirva de salon de baile. Esto mi  
no siento ya cuando escucho la mistica de  
cierta rigidez a q nos quieren encerrar  
en nombre de la ajeon y seductora America.

Vamos a otra cosa - ¿le verdad le sigue?   
En las periodicas le visto q se ha hecho con buen  
exito en el campamento argentino el ensayo de  
un canon presbiteriano de acero. Como uno de los  
interesados en la venta de las sacras, me  
molesta frecuentemente con iguales preguntas,  
me permito hacerle a usted la anterior. ¿si  
propósito de armas, ¿no le parece a usted q  
nos conveniria encargar con tiempo a Europa



fuera de aguja, ó los electricos, si es verdad el gusto existiera?  
En cuanto á las de aguja, me cuesta mucha pena cast  
de esta, ignoro 1.<sup>o</sup> cuenta de quien, ha hecho el pe  
dido de mil 1.<sup>o</sup> el último paquete. No me  
sorprendera q los gobiernos de Chile y del Perú  
hayan hecho á la hora esta igual demanda.

El nuevo gabinete de Madrid ha mani  
festado el propósito de seguir que cuando hasta  
obtener satisfacción completa. Parece cosa in  
dudable q saldrán unos buques alirodado, por  
el Rio Janeiro para venir con la escuadra de  
Almirante Mendez y Virey. Mañana sende  
mo, la correspondencia del paquete y talen  
mo, lo q hay realmente.

Mañana continuará mi cuenta. Mañana  
cien la visita del Sr Britos.

El Sr Britos no ha recibido cartas de nadie  
todavía. Me ha rectificado la noticia llegada atti  
namente y q fue dada en el balcón con la  
noticias de Europa, q pronto estarán aqui si  
mil hombres mas destinados, ó aumentos el ejército  
brasileño. Que tengan paciencia.

Dia 10.



Este jefe político, San Aguirre, ha presentado la renuncia de su cargo, hace dos días, la J. le ha sido aceptada, quedando ineluctablemente al frente de aquella dependencia el Sr. Casaruso.

Se acusa al Sr. Aguirre de falta de celo. El Sr. Lissun se ha quejado con frecuencia de algunos abusos en perjuicio de esas masas inglesas y escocesas, así, en algunas horas de la noche p.<sup>a</sup> los presos han sido conducidos a la policía, de donde han salido al día siguiente pagando el hospedaje, quinientos, quinientos cuatro petas fuertes. Los indolentes, me consta, presentaron una queja a su superior, al cual, con los recibos, pidió la denuncia de esos sumos.

Esta tarde ha ocurrido un incidente y puede tener consecuencias lamentables. En un almacén italiano sito a la entrada del mercado de expensio, hace como ocho días, una harina al parecer envenenada, pues muchas personas comieron pastas o galletas, confeccionadas con dicha harina, experimentaron todos los síntomas del envenenamiento. Con este motivo ha sido nombrada una comisión científica y debe dar en breve

su dictamen. Hasta ahora lo q se sospecha es,  
y como entre dho almacenistas y otro acervo  
suyo y de igual nacion, existe de antiguo una  
gran rivalidad, y uno ó dos de los mojos del pri-  
mero, del alrededor de la harina, han sido coti-  
chados p<sup>ra</sup> el segundo para introducir alguna  
materia extraña en las balsas. El acusado pro-  
funde q la harina q ha caído sobre su almacén  
es la misma q está acorriendo hace tiempo sin  
q hubiese ocurrido nada antes, y fonda lo sos-  
pecha anterior, en q á poco de haber entrado  
en su almacén dos mojos, y están prestos, ha  
sucedido tal desgracia.

El origen de la rivalidad ha sido la muestra-  
do los almacenistas. El uno tenía el de la "Lirera"  
y el otro el de "Nueva Lirera" Ha mediado un  
largo pleito, fallado recientemente á favor del  
primero, y es al q atribuye el otro el crimen  
referido, con el objeto de apropiarse p<sup>ra</sup> completo.

Este desagradable suceso en el q se agotaron  
y el faro de guerra no ha desplegado una acción  
eficaz ha contribuido igualmente á su separación  
del puerto q ocupaba.

San las 2 de la tarde y no ha llegado nada  
de Buenos Ayres. La ansiedad es muy grande.  
Por lo demás colectando y el ataque general se  
ha efectuado durante todo el día 14, de suponer  
es q hasta el 3 no haya salido un vapor del  
puerto de la Patria, y si fuese así, muy pronto  
hablamente recibiríamos aquí la noticia. El Sr.  
Britas piensa lo mismo.

San las 4 de la tarde, hora de cerrar  
mi correspondencia y no ha llegado el  
paquete inglés, ni de ese vapor alguno  
tampoco con la anhelada noticia.

Siempre es el apasionado amigo

Juan Thompson

V. I. El nuevo Almirante francés, el Sr.  
Caupevent des Bois pasara pronto a esta-  
do me sorprendera y le hablo y le de me-  
diacion en nuestra cretion con el Com-  
gray.